

Ajodar Club de Luchas

martes, 28 de noviembre de 2006

Modificado el jueves, 15 de noviembre de 2007

Por Juan Dávila-García El vernáculo deporte de la lucha canaria, tuvo en Guía de Gran Canaria una extraordinaria relevancia, aunque arraigado desde siempre, tuvo una elocuente brillantez a partir de los años cuarenta cuando se fundó el Ajodar C.L., de la mano de Don Francisco Padrón León, asistido en la secretaría por Don Esteban Sosa Molina y por Don Vicente Román como entrenador y mandador.

Fue un equipo compacto y en sus filas se forjaron insignes atletas que le dieron a nuestro pueblo grandes tardes de gloria con triunfos muy sonados en todo el ámbito regional. El viejo Campo de España fue el testigo más significado de las gestas llevadas a cabo por estos jóvenes atletas guenses que con más e inteligencia hicieron que besasen la arena los más grandes luchadores de la época. Lo mismo ocurrió en la plaza de Toros de Santa Cruz de Tenerife y en el campo de la Manzanilla en La Laguna, y en cuantos terreros compitieron repartidos por toda Canarias. El Ajodar inició su singladura contando solo en su plantilla con luchadores de Guía y algunos de Gáldar. La flor y nata en tan significado deporte en lo que respecta al equipo guense se fue agrandando con el paso de tiempo fichándose más tarde a luchadores procedentes de otros pueblos limítrofes especialmente de Arucas. Así recalaron puntales de la talla de Manuel Marrero conocido por el pollo de Buenlugar y Pepe Araña pollo de Arucas, que le dieron al Ajodar C.L., mayor relieve en cuantas competiciones participo. Coetáneos del equipo guense fueron en Las Palmas el Adargoma, - equipo decano de Canarias en esta especialidad-, el Tumbador, el Rumbo, los clubes de Telde e Ingenio, de Gáldar y otros de renombre por su buen quehacer, en Tenerife destacaban por encima de todos el Real Hesperides de La Laguna y el Santa Cruz de la capital tinerfeña. En los equipos citados, lucieron su arte y más luchadores de la categoría de Orlando Sanchez el estudiante, Hermenegildo Ramírez brazo de hierro, Maron, Abel Cardenes, Salvador Sanchez conocido por Borito, Camurrita, Manolin y Lito Suárez, Alfredo Martín el Palmero, Florencio Méndez pollo de la Plaza, Heraclio Niz pollo de Arrecife, Pollo de Maguez, Candido Matoso, Carlos Cabrera pollo de Fuerteventura, Pollo de los Reyes etc., estos verdaderos gladiadores fueron los miembros más encumbrados de los equipos de Las Palmas, por los de Tenerife destacaban, Carampin, Capitanito, Ramallo, Camurria, Pollo de San Andrés, Pepe Rodríguez pollo de las Canteras, Pollo del Estadio, Pollo el Rápido, Gregorio Dorta y otros grandes estilistas que le dieron a nuestro deporte vernáculo una grandeza jamás igualada. El Ajodar de Guía, contaba también con una pléyade de combatientes, que en cuantas competiciones participaban acreditaban una categoría de tal magnitud que durante muchos años se constituyeron en santo seña de la lucha canaria, siendo campeones en muchas ocasiones a nivel provincial y regional, entre estos destacaban; Víctor Almeida el Artillero, Salvador Díaz Pollo de Anzo, Manuel González conocido por Lito el Guajiro, Juan Cruz, Valentín Cruz, el Meña, Bartolomé Oliva, los hermanos Tacoronte de Gáldar más conocidos por los Caleros, Pancho Castellano, Santiago Moreno cubano I, Cubanito II, José Álamo etc., y los fichajes posteriores de los citados Manuel Marrero y Pepe Araña. Ver en el terrero a estos hombres era todo un placer, su forma de ejecutar las más comunes de este hermoso deporte mezcla de arte y fuerza hacía de los eventos luchísticos todo un verdadero espectáculo. Como aficionado a la lucha canaria jamás podré olvidar la grandiosidad más elocuente que estos hombres le daban a nuestra fiesta autóctona más significativa, -que a modo y manera de la fiesta nacional, la de los toros-, le imprimían sin pedir nada a cambio poniendo sobre la arena del terrero un estilismo lleno de nobleza y valor. La acomodación de estos insignes atletas en Guía, le dio a nuestro pueblo una exuberante grandeza a modo de relicto o bien que hacía que su nombre en este aspecto brillara y que dentro de esta faceta deportiva fuera respetado y muy tenido en cuenta. Las grandes competiciones luchísticas que se llevaban a cabo en Canarias en aquellos tiempos, tenían en Guía una de las más significadas representaciones, no en vano en el ranking regional los luchadores de nuestro municipio citados ocupaban entre otros los primeros puestos dentro de los diferentes pesos que rigen según el reglamento en tales contiendas. Hubieron agarradas que han pasado a la historia como las mejores de todos tiempos, así por ejemplo los enfrentamientos entre, Víctor el artillero y Carampin, Lito el Guajiro y el Palmero o Pancho Camurria, Pollo de Anzo y Abel Cardenes, marcaron un hito en el desarrollo de este tan estimado deporte. A toque de pito se iniciaba a modo de ceremonia la pelea que solo tenía como fin tumbar o caer, que hermoso espectáculo, tan descafeinado hoy, quizás algún día podamos volver a ver estas contiendas donde el noble y arrogante de la lucha canaria vuelva a brillar con luz propia y todos gocemos con ello. jocdavila@yahoo.es Noviembre de 2006. IR A LA WEB DE JUAN DÁVILA